

Presupuesto 2018: economistas advierten por el nivel de endeudamiento

Coinciden en que no es sostenible en el tiempo. No esperan rebaja de impuestos en la reforma tributaria.

MIÉRCOLES 20 DE SEPTIEMBRE DE 2017 • 18:12 | [Gabriela Origlia](#) PARA LA NACION

CORDOBA. Aunque no ven variables desfasadas de la realidad, sí tienen algunas dudas sobre la posibilidad de cumplimiento de todo lo planteado y miran con preocupación que el nivel de endeudamientos se extienda. Esa es la coincidencia respecto del proyecto de presupuesto 2018 de algunos de los economistas que participan de las 50 Jornadas Internacionales de Finanzas organizadas por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

Entre los expertos también hay consenso de que con un déficit en torno al 4% del PBI no hay que esperar una baja de impuestos; sí queda abierta la posibilidad de que la reforma que presente el Ejecutivo implique una redistribución en la carga y que más gente pague.

Marcos Makon, economista especialista en sistema presupuestario y planificación del sector público, dijo a LA NACION que si bien el nivel de déficit tiene una "leve" reducción requiere un "alto" nivel de endeudamiento con el riesgo que implica si hay una suba de las tasas internacionales.

Analizó que el crecimiento del gasto presupuestado es "relativamente normal, fuertemente sujeto a una suba de tarifas para que caigan los subsidios". En ese sentido, en la presentación de los ministros Nicolás Dujovne y Luis Caputo ante los diputados no hubo definiciones tajantes.

El presidente de la Asociación Argentina de Presupuesto y Administración Financiera Pública (Asap), Rafael Flores, planteó que la iniciativa es "moderadamente optimista" y admitió ante este diario que tiene algunas dudas respecto de las posibilidades de que se cumplan algunos supuestos, como es la estimación de inflación que se basa en la proyectada por el Banco Central, 15,7% promedio.

Para Alfredo Blanco, ex decano de Ciencias Económicas de la UNC, la estrategia de metas de inflación "ya dio lo que podía; hay componentes inerciales, fiscales, de costos por lo que no alcanza con controlar la tasa de interés para dominarla".

Los tres admitieron que un error en la estimación impacta especialmente en las negociaciones salariales de las provincias, donde el rubro "personal" representa hasta la mitad de los presupuestos (a nivel nacional, los salarios son el 11%). Si la inflación crece por encima de lo previsto, también recaudan más por Ingresos Brutos y reciben más transferencias por coparticipación.

Makon también entiende que la tasa de interés no es suficiente para doblegar la inflación: "Hay que aumentar la producción nacional y también estamos sujetos a los precios de las commodities y a los impactos que los desastres naturales puedan tener sobre la demanda. En una economía abierta se requiere tener varias variables bajo control y no sólo la tasa de interés".

A Flores el valor del dólar -el tipo de cambio promedio presupuestado para 2018 es de \$19,3, lo que implica una depreciación nominal del 15,6%- también le genera dudas. "En los últimos dos años sólo subió con la crisis política brasilera y ante la incertidumbre de las Paso", describió.

ENDEUDAMIENTO

"La tendencia a la apreciación del peso que tiene ver con el endeudamiento", siguió Flores e interpretó que por eso Caputo ante los diputados insistió en que se tratarán de financiarse en el mercado interno. "Busca limitar ese efecto", sintetizó el titular de la Asap y agregó que el problema del endeudamiento "es el déficit".

Makon señaló que, por ahora, no le preocupa el nivel de endeudamiento pero subrayó que "no puede seguir más de uno o dos años porque crece muy rápidamente; tenemos el 'síndrome del endeudamiento' y es peligroso".

Blanco añadió que el pago de intereses (1,8% del PBI) equivale a la mitad del déficit fiscal primario. "Hay que tener cuidado, estar atentos; pero el endeudamiento es la vía para financiarlo si se quiere evitar el ajuste severo".

Respecto de la reforma fiscal prometida, Makon está convencido de que con el rojo actual no puede haber baja de impuestos que impacte en la recaudación. "Puede darse una redistribución y una ampliación de la base imponible; la reducción es sólo con alto crecimiento económico que no se dará de un año para otro".

Flores tampoco espera una reducción pero sí empezar a corregir un sistema "completamente distorsionado, con un parche tras otro y exenciones que en muchos casos no se entienden además de la distorsión por efecto de la inflación".

Valora que se inicie una discusión integral que lleve a modificaciones internas, aunque no serán inmediatas. Graficó que Ingresos Brutos -altamente-distorsivo por su efecto cascada- no puede bajarse rápidamente porque implican hasta el 80% de los recursos propios provinciales y reemplazarlo por un IVA favorece a algunos distritos y perjudica a otros.

LA NACION | Economía
